

LA UNIÓN

BISEMANARIO POLITICO Y DE INTERESES MATERIALES



PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

En Linares: Un mes, 75 céntimos. Trimestre, 2 pesetas. Fuera: trimestre, 2'25.

Dirección: Cervantes, 1, 2.º

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR

TOMÁS GENTIL RUIZ

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

A precios convencionales.—Véanse las condiciones insertas en cuarta plana.

Pago adelantado.

Concretando

Es procedimiento muy corriente en los que ejercen cargos oficiales en un partido político, el oponerse á todo lo que pueda mermar el principio de autoridad, á todo lo que entrañe rebeldía ó siquiera ponga en duda su rectitud de intenciones ó la infalibilidad de sus actos. Esto ocurre con los organismos de la disuelta Unión Republicana, y por la pequeñísima parte que nos toca en esa rebeldía, debemos exponer algunas razones que no dejen duda sobre la diáfana de nuestra actitud.

Antes é inmediatamente después de la entrada de los conservadores en el poder, defendimos en estas columnas la urgencia de formar un bloque democrático que pudiera resistir la avalancha reaccionaria. Esta actitud fué aconsejada por el señor Salmerón, y aunque jamás hemos creído en sus radicalismos, nos parecía muy lógica ante la tendencia teocrática del régimen. Muchos periódicos siguieron la misma conducta.

Afirmada la situación maurista y ante la perspectiva de las elecciones provinciales, los organismos oficiales de la Unión Republicana, por conveniencias locales ó por consejo del Jefe, cambiaron de rumbo, se colocaron á una *deshonesta distancia* de los partidos afines y pactaron alianzas con los conservadores. El bloque democrático no llegó á formarse, y pretextando combatir el caciquismo de los liberales, se creó el caciquismo conservador-republicano. Esto hubiera tenido poca resonancia, si no hubiera venido la Solidaridad Catalana á remachar el clavo de los incomprensibles contubernios, dando un carácter de general retroceso en las costumbres y aspiraciones de la política republicana.

Los republicanos que creen, que sienten y que aspiran á algo más que á esas evoluciones de muy dudosa conveniencia y de más dudosa moralidad, han visto transcurrir cuatro años sin que se dé un paso que conduzca á la instauración de la República y sin que, ya que ésta no fuera posible por ahora, sus representantes en el Parlamento hayan combatido con tenacidad y acierto en pro de la resolución de alguno de los problemas que afectan á la dignidad y á la vida de la Nación.

¿Cómo explican los disciplinados, los incondicionales partidarios del señor Salmerón, estas apatías y nebulosidades?

Vamos á verlo.

Nuestro apreciable colega local *El Pueblo*, en su número del domingo último, publica un artículo en el que, después de un preámbulo tan filosófico como enrevesado, aduce las siguientes razones:

«No es extraño este orden de creencias distintas, toda vez que los españoles carecen del espíritu lógico, que espera á que el acto ó

el caso se evidencie por sus trámites naturales; no es extraño el clamoreo de los que no obedecieron el mandato del jefe, sobre la constante evangelización de las multitudes; no es extraño el ambiente turbulento que crearon unos pocos ante el surgir de la Solidaridad catalana.»

¿De manera que, al cabo de tantos años de predicaciones democráticas, salimos de nuevo con que los españoles carecen de ese espíritu lógico que espera á que la República caiga del cielo? ¿De modo que la culpa es de los que no obedecieron el mandato de evangelización de las multitudes? ¿Y qué ha hecho el señor Salmerón y sus admiradores para evangelizar al pueblo? Esperar á que muchos miles de españoles abandonen la patria, para dejar espacio á muchos miles de frailes que han venido á evangelizarnos.

Y sigue diciendo el colega:

«La ley de las mayorías, ha sido siempre la perdición inmedata de pueblos y naciones; la ley de las mayorías es la que patrocina al movimiento de la actual rebeldía, y esa misma ley será la que sin conexión ni orden, trazará, si persiste, violentas orientaciones en el orden de conquista democrática, que, en honor á la verdad, nunca han dado resultado en pueblos como el nuestro, que á más de ser escavo desde sus aborígenes, carece de valentía si no va guiado por un ente de superstición y fanatismo.»

Sin embargo, siguen los mismos que carecen de convicciones y actividad, protestando de la pasada y actual orientación de la política de Unión Republicana, haciendo votos por la revolución del cañón contra el palo, y el fusil contra el niño.

Hacen votos por esta revolución, y no exponen el plan revolucionario; protestan guiados por su exaltada impaciencia, y no explican el desarrollo práctico de la revolución; desafían al ejército, y los municipales los abofetean ante el pueblo que calla y huye á postrarse á los pies del párroco para que le confiese; protestan de Solidaridad catalana que no permite que la corona entre en su ciudad, y son derrotados por su contrincante libera que sirve á la corona y al cacique; no es extraño; es el primer niño de la ambición y la ignorancia; calificar el silencio de culpabilidad ó tontería, y la conquista de derechos y libertades por los legales trámites, de impotencia, es la inmemorial habilidad de los fracasados en sus propias orientaciones.

Y bien: ¿Qué plan de práctica demostrativa, evidencia todo el embrollo que forma la actual comidilla de adversarios y rebeldes?

Una sola demostración. Ignorantes la mayoría de la eficaz transcendencia de la primera irradiación de la revolución moderna, pretenden conocer sus planes con el exclusivo objeto de ponerse en guardia y estudiar el modo de combatirla.»

No reproducimos los dos párrafos finales, porque son una redundancia de lo anteriormente copiado.

Parecerá mentira que un periódico republicano estampe palabras tan denigrantes para un pueblo que, si de algo peca, es de demasiado sumiso y tolerante con los que le engañaron al prometerle una pronta y radical transformación.

El calificativo de cobarde, de supersticioso y fanático, que se le aplica ahora desde la mesa de un casino ó desde el bufete de un abogado, para justificar inercias é ineptitudes de sus flamantes redentores, debió lanzarse antes de las elecciones; y si ante ese insulto el pueblo hubiera contribuido al encumbramiento de sus detractores, entonces hubiera merecido el calificativo de estúpido. Pero después... ¡ah!,

después, cuando ya se ha llegado á la meta de las ambiciones, ya no merece el pueblo que se le adule; ya los santos republicanos, como los monárquicos, dan un puntapié á los infelices á quienes engañaron.

No conocemos esos casos en que los partidarios de la revolución violenta sean abofeteados por los municipales ante el pueblo que calla y huye á postrarse á los pies del párroco; pero si conocemos á muchos evangelizadores que no evangelizan y que van del brazo de curas, frailes y golillas, en actos oficiales y particulares contrarios á la libertad y á la democracia.

No comprendemos cómo hay individuos con cinismo bastante para decir que la Solidaridad catalana no permite que la corona entre en su ciudad, cuando en esa amalgama han entrado católicos y carlistas, defensores del régimen monárquico, y cuando el señor Salmerón ha dicho que los diputados solidarios tienen completa libertad para defender en el Parlamento sus respectivas tendencias políticas.

No se puede admitir que se aplice la demostración de trabajos revolucionarios, cuando se preconiza la conquista de derechos y libertades por los trámites legales.

Y sobre todo, es una imputación infamante la que se lanza en el último párrafo copiado, de que los que quieren conocer los planes que solo existen en la imaginación del articulista, lo pretenden con el exclusivo objeto de ponerse en guardia y estudiar el modo de combatir la revolución.

La calumnia ha sido siempre el arma de los cobardes.

Nuestra actitud es tan clara, tan diáfana, que solo los espíritus malévolos y suspicaces pueden darle torcida interpretación. Poco nos importa que sea desconocida nuestra historia por las crisálidas del republicanismo, especialmente en esta población. Ni la ambición nos domina, ni jamás hemos puesto obstáculos á las ambiciones de los demás, cuando se han fundamentado en servicios efectivos, en pensamientos altruistas y en conductas irreprochables.

Aunque parezca una perogrullada, diremos que la política local no es más que un reflejo, un detalle mínimo de la política general ó nacional. En el partido republicano español hay hoy, como hubo siempre, dos tendencias y, por lo tanto, dos conductas. Una, la de los que pretenden llevar á las clases privilegiadas, á esas clases que viven felices merced al desequilibrio social engendrado por la oligarquía reinante, el convencimiento de que la República ha de regenerar á España sin convulsiones y sin mengua para los organismos que hasta aquí han sido sostén de las instituciones históricas y de ellas se han amparado; y claro es que, para halagar á esas clases, miran con desdén á las masas, se muestran sordos á sus clamores y miserias, achacando éstas á su estado de incultura. Otra, la de los que creen, como creemos nos-

otros, que la actual situación del parlamentarismo español es una negación del progreso, tanto por la endémica falsificación del sufragio, cuanto por el obstáculo que la regia prerrogativa presenta en la Constitución; y también está muy claro que sólo unas Cortes Constituyentes pueden derogar lo que á esa prerrogativa se refiere, y que á esas Cortes habría de preceder un cambio de régimen; y como, aparte del rasgo de Amadeo de Saboya, no vemos en la Historia cambios pacíficos de régimen, de ahí nuestra creencia de que tienen razón los que nada esperan de habilidades solidarias y de otras zarandajas que se aducen para combatir las tendencias á una revolución, no del palo contra el cañón y del puñal contra el fusil, pues esa es una salida de pie de banco, sino á la que obliguen las circunstancias, pues ejemplos nos ofrecen otros pueblos, sin recurrir al antiquado é inútil procedimiento de las barricadas.

Algunas líneas más para concluir.

Dijimos en el número anterior que la Solidaridad ha sido una red tendida á los republicanos, y corrobora nuestra presunción los siguientes párrafos que copiamos de *España Nueva*, en prueba de imparcialidad:

«A los republicanos afiliados á la Solidaridad podrá acusárseles de todo, menos de ocultar su significación y sus propósitos, lo que desean y lo que persiguen dentro del bloque catalán. Ahí están sus discursos, los artículos de su Prensa, las entrevistas celebradas con sus prohombres.»

Pero ocurre preguntar: ¿puede decirse lo mismo de los de la Lliga, los catalanistas y de los elementos neutros que forman con aquéllos la Solidaridad?

En este punto, el mismo espíritu de equidad que nos ha obligado á reconocer la transparencia de intenciones en los republicanos solidarios, nos fuerza á declarar que ni los periódicos ni los personajes del antiguo catalanismo se han mostrado en esta hora crítica lo suficientemente claros y rotundos en la condensación de las intenciones antipatrióticas y antimilitaristas que les atribuyeron algunos periódicos madrileños, origen de la actitud nada tranquilizadora de cierta parte de la oficialidad del Ejército.»

Díganos ahora el articulista de *El Pueblo* dónde está la lógica del señor Salmerón, que en uno de sus hermosos discursos en el Congreso ensalzó hasta las nubes á los institutos armados, que después no supo ó no quiso combatir la ley de jurisdicciones, y que ahora se coaliga con los que en periódicos, discursos y folletos han lanzado contra el ejército toda clase de imprecaciones.

Y al mismo tiempo le recomendamos que lea el artículo de entrada de *El Intransigente* publicado el día 5, suscrito por el señor Lapuya, y que después nos hable de la eficaz transcendencia de la primera irradiación de la revolución moderna.

T. GENTIL.

LA MEJOR FOTOGRAFÍA
ANTONIO LINARES
Pontón, 6

Á "EL FANTASMA ROJO,"

La más ó menos *vis* política de su último artículo no influye en mi ánimo para juzgarle. Los *gentiles hombres* de *La Unión* se fijan más en el fondo que en la forma, comparan hechos y de ellos deducen la mayor ó menor cantidad de consecuencia y de convicciones.

En Sevilla se publica un periódico radical titulado *La Lucha*, que combate contra la Solidaridad Catalana y contra la conducta de Salmerón. En ese periódico hemos leído, hace poco tiempo, artículos radicales remitidos desde Linares y firmados por A. Villanueva. Este Villanueva, á quien todos señalan como ácrata, figura entre los redactores de *El Pueblo* y defiende la Solidaridad Catalana y á Salmerón.

Conviene saber si Villanueva es *El Fantasma Rojo*, para, en caso afirmativo, hacerle esta pregunta:

¿Es usted el solidario de *El Pueblo*, el antisolidario de *La Lucha* ó el ácrata de siempre?

Y concluimos advirtiéndole, por si lo ignora, que el señor Pérez Díaz, autor del artículo de que copia algunos párrafos, es hijo político del señor Salmerón, y por tanto, sus juicios sobre la Solidaridad Catalana carecen de imparcialidad.

T. G.

ASAMBLEA NACIONAL REPUBLICANA

Los republicanos firmantes del manifiesto que ha visto la luz en los periódicos de Madrid y que no hemos reproducido por falta de espacio (aunque ya lo conocen todos los correligionarios), han publicado la siguiente

CONVOCATORIA

«El manifiesto del 27 de Abril ha sido acogido con vivo entusiasmo por los republicanos de Madrid y de provincias. De todas partes nos llegan calurosas excitaciones para que completemos nuestra empresa de salvar la existencia de la Unión republicana, que pasa por grave crisis.

No podemos permanecer indiferentes al apremio de los buenos correligionarios que estiman incompleta y deficiente nuestra obra, mientras las palabras no se transformen en actos fecundos y generadores de una nueva y más enérgica vida del partido.

Esta Comisión, cediendo á patrióticos requerimientos, ha resuelto celebrar el 12 de Mayo una gran asamblea extraordinaria de Unión republicana, para en ella ratificar los acuerdos y la protesta del manifiesto del 27 de Abril, contra la dirección del partido, por haber dejado incumplida la voluntad de la asamblea de Marzo.

Además, en esa asamblea se leerá el programa de la Unión republicana y se nombrará la Junta suprema ejecutiva.

Podrán asistir al acto todos los republicanos, organismos y la Prensa, sin distinción de matices, que estén conformes con nuestra actitud, pues de todos solicitamos valioso concurso, á fin de que sus acuerdos y resoluciones revistan la misma autoridad que

los adoptados en 1903, resuelvan el conflicto existente y restauren los principios democráticos, puestos en olvido por las engañosas ilusiones fundadas en las jefaturas personales, permanentes y autocráticas.

Los correligionarios y organismos de provincias que se adhieran pueden dirigirse al señor don Pedro Herreros, calle de Moratín, 3 y 5.»

Aunque es muy posible que por la falta de tiempo para la preparación de la Asamblea haya necesidad de aplazar su reunión, hemos enviado á don Ricardo Fuente autorización para que en dicho acto represente nuestro periódico, si no pudieramos asistir.

UNIÓN REPUBLICANA

PROGRAMA COMUN

Los firmantes del «Manifiesto á los republicanos» no se han dormido, ciertamente, en su patriótica labor de reconstituir sobre nnevas y sólidas bases el gran partido de Unión Republicana. Después de la publicación del documento, han organizado, para el próximo domingo, un gran mitin, preparatorio de la asamblea nacional republicana que debe elegir el Directorio y proponer un programa mínimo común que sea lazo de concordia firme entre todos los elementos republicanos.

Parece que este programa está ya convenido en principio, atendiendo al fin primordialísimo de que sea lo suficientemente amplio para que puedan aceptarlo, no sólo cuantos ya pertenecían á la Unión Republicana, sino también aquellos otros que, cual los federales y los progresistas, estaban apartados de sus filas.

Las bases del nuevo programa son las siguientes:

- 1.º La República como forma de gobierno.
- 2.º El procedimiento proclamado por la asamblea de 25 de Marzo de 1903, único capaz de producir el establecimiento de la República, sin perjuicio de acudir á las luchas electorales.
- 3.º Autonomía individual, municipal y provincial, dentro de la Soberanía nacional.
- 4.º Secularización del Estado.
- 5.º Supresión de los monopolios y del impuesto de Consumos.
- 6.º Ministerio del Trabajo y amplias reformas de carácter social favorables á los obreros.
- 7.º Instrucción militar obligatoria, abolición de las Quintas y reorganización del Ejército y la Marina de guerra.
- 8.º Constitución de una asamblea y de una Junta suprema ejecutiva, amovible y responsable.

En realidad, dentro de estas sencillas bases cabrían todos: los republicanos de la derecha y los radicales, los elementos históricos y los nuevos, que constituyen las avanzadas sociales de la República.

Otro día comentaremos este programa con el detenimiento que su indudable importancia reclama.

Notas locales

Avaricia patronal

Entre la gente minera es objeto de vivísimas censuras la conducta que observa la Empresa de *La Tortilla* con los contratistas de la mina *La Gitana*. Algunos de estos obreros, que han estado trabajando infructuosamente durante largo tiempo, gastando sus ahorros con la esperanza de encontrar un filón, son despedidos en cuanto lo descubren, sin más razón que la de que sus contratos han sido verbales y en nada obligan á la Empresa. De manera que los señores propietarios de la mina han hallado el medio de que les descubran la riqueza sin que les cueste el dinero, y á seguida se apoderan de ella dejando en la miseria á los que han prestado el trabajo.

Es un dato que debieran estudiar las Juntas de Reformas sociales, los Inspectores del Estado y los obreros en general, y del cual nos ocuparemos con más extensión en otros números.

Al señor Gobernador

Sin prejuzgar la conducta de los agentes de la primera autoridad de la provincia, trasladamos á esta algunas preguntas que se nos dirigen y que son la comidilla de las gentes que se ocupan de los asuntos gubernativos.

La primera de ellas es si pagan patente las 18 casas de lenocinio que figuran ó deben figurar como tales en los registros de la policía.

La segunda es si se recibe en el negociado correspondiente del Gobierno civil el producto íntegro de la tributación de esas casas.

La tercera se refiere al derecho que puedan tener las mismas para la expendición de bebidas alcohólicas, en las altas horas de la noche, sin estar sujetas á la tributación correspondiente á esta industria.

La cuarta, más que pregunta, es una denuncia que se nos hace sobre malos tratos, de palabra y obra, á las dueñas ó dueños de mancebías, cuando no quieren ó no pueden pagar lo que se les exige.

Y la quinta y última es por qué se consienten en el centro de la población los cafés servidos por camareras que en nada diferencian su conducta de la de las desgraciadas á que antes aludimos.

Sobre esto último debemos hacer, por nuestra cuenta, algunas observaciones.

Los cafés ó cervcerías servidos por camareras son permitidos en casi todas las ciudades populosas; pero hay que tener presente que las especiales condiciones de Linares le colocan en una situación excepcional.

En las capitales de provincias ó en aquellas poblaciones en que dominan los elementos aristocráticos en sus distintos aspectos, ó de la clase media, los abusos y explotaciones que se cometen en esos establecimientos redundan en daño de clases acomodadas que, por la ilustración que se les supone, entran en ellos conscientemente y con dinero que no necesitan para sus perentorias necesidades. Van á divertirse y, en la mayor parte de los casos, saben ca-

pear el temporal de halagos y seducciones de las amaestradas camareras.

En esta ciudad, la cuestión presenta un aspecto muy distinto. La mayoría de los parroquianos de esas casas son trabajadores de las minas, ignorantes y fáciles de conducir por los *ganchos*; y allá van con la *cobra* á esparcir el ánimo admirando esbelteces y gracias estudiadas, y entre copa y copa y convites y ofertas á las camareras que saben venderse caras, pierden la cabeza y el dinero, y conocemos muchos casos en que las madres, esposas é hijos de esos inconscientes calaveras andan desnudos y hambrientos, mientras las seductoras ninfas de referencia lucen mantones de Manila, botas de charol ó de seda y lucen alhajas con el producto de los jornales extraídos en las profundidades de una mina.

Por eso creemos que, ya que legalmente no pueda prohibirse el servicio de camareras en los cafés y cervcerías, debiera sujetarse estos establecimientos á una rigurosa inspección para evitar escenas poco edificantes, é imponerles una fuerte tributación, puesto que es indudable que, de lo que las camareras ganan con sus *condescendencias*, tengan una participación los dueños de los establecimientos.

Y lo mismo decimos de los cafés cantantes y de sus *artistas*.

Cartas abiertas

De las que tenemos dispuestas para dirigirlas al señor alcalde sobre el incumplimiento de la Ordenanzas municipales, suspendemos la de hoy por exceso de originales.

Otro día será.

¡Ojo, suscriptores!

Ha llegado á nuestro conocimiento que el repartidor de un *diario* de esta localidad, que antes lo ha sido de LA UNIÓN, va por ahí propalando inexactitudes denigrantes para este bisemestral.

Precisamente tuvimos necesidad de despedir al indicado sujeto por abusos é informalidades cometidos en el reparto y cobranza de LA UNIÓN, y por tanto deben despreciarse los informes y supercherías que se ponen en juego para aminorar el número de nuestros abonados.

Los jóvenes que hoy tenemos encargados de la cobranza y reparto merecen nuestra confianza por su exactitud; pero si algún suscriptor dejare de recibir el periódico, por irremediable distracción ó porque en la casa no le sea entregado cuando se le lleva, debe avisarnos inmediatamente para subsanar la falta.

Cinematógrafo.

Continúa el señor Pascualini presentando novedades, y gracias á él no carece Linares de espectáculos cultos y atrayentes.

Terminado el contrato con los dueñistas Otilia y Oreste, ha venido á reemplazarles el célebre transformista *Fregolino*, que con los excéntricos gomosos *The Balzer's* ameniza los espectáculos alternando con los cuadros cinematográficos.

Imp. GUTENBERG, Castillos, 15.



LA URBANA

COMPANÍA ANÓNIMA DE SEGUROS A PRIMA FIJA
CONTRA INCENDIOS

Fundada en el año 1838 y establecida en España desde 1848.

Domicilio social: Rue le Peletier, 8 y 10, París

Capital social: 8.000.000 de francos.

Garantías: 90.000.000 de pesetas.

La Compañía más antigua que opera en España

Director en la provincia de Jaén

TOMÁS FREZ ARNAS

TETUÁN, 56.- LINARES (Jaén).

Almacén de paños y novedades

TALLER DE SASTRERÍA

DE

SEBASTIAN GARCIA SOTES

Plaza S. Francisco núms. 11 y 15

Este acreditado sastre participa á su numerosa clientela y público en general, haber recibido un extenso surtido, en géneros de caballero, para la presente temporada.

Precio fijo

Ventas al contado

JUAN CRIVILLÉ

SASTRE

Confecciona toda clase de trajes de caballero.—Corte irreprochable.—Prontitud y economía.

CALLE DE BAÑOS, 21.

SANTIAGO SANZ

ALMACÉN DE FERRETERÍA

Cristales planos.

Herramental completo

para todas las artes y oficios.

Artículos para fábricas y minas

Corredera, 26.—LINARES

El Portalón

Viuda é Hijos de Gregorio González

ALMACÉN

de vinos de Valdepeñas
y aguardientes superiores
por mayor y menor.

Plaza de Abastos.—Linares.

Sastrería

de

J. JIMÉNEZ Y COMPAÑÍA

calle de los Castillos, 7

LINARES

FÁBRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS Y PIEDRAS ARTIFICIALES

Almacén de materiales de construcción
Depósito de cementos marca «El Ancla»

ILDEFONSO NAVARRO GÓMEZ

Viriato, 22.—LINARES

FOTOGRAFÍA MODERNA

DE

A. Linares

Cánovas del Castillo, núm. 6, (antes Pontón)

Establecimiento de primer orden, montado con los más novísimos y perfectos aparatos. Debido á la extrema rapidez de éstos, se obtienen los más; caprichosos retratos de niños cuyo trabajo es la especialidad de esta casa.

Retratos directos hasta 50 por 60 ampliaciones hasta dos metros; trabajo inalterable garantido en platinos, postales, dijes, sellos, retratos en color y cuanto concierne á la fotografía en general.

Ampliaciones busto tamaño natural con magnífico marco dorado, á 25 pesetas uno.

LA FAMA

Gran Sastrería

DE

FRANCISCO FERNÁNDEZ ESCOBAR

Salmerón, 93

Confección irreprochable en trajes de caballeros y niños.—Exactitud y economía.

ANDRÉS PARRA

GABINETE FOTOGRÁFICO

CALLE DE LA ROSA, NÚMERO 10.—LINARES

Fotografías de todas clases y tamaños.—Ampliaciones á precios económicos.

Exactitud y rapidez en retratos de niños.

CALLE DE LA ROSA, NÚMERO 10

El mister de los toros

288

—Berrendo...; se refiere al pelo del toro, al color...

—¡Ah, yes! Bueno ¡y esto! «Saltó con muchos pies...» Mi no haber visto más que cuatro...

—Quiere decir que salió muy de prisa, á la carrera.

—«¡All right! Pero aquí sigue diciendo que un torero «le obsequió con tres verónicas...» Mi no ver obsequio, ni verónicas... Explicada la suerte y enterado el mister de lo que aquello significaba, continuó leyendo:

—«Quedaron en el ruedo tres arengues...» Caballeros,—dijo muy serio el inglés, encarándose con sus interlocutores.—Mi hacer juramento de no haber visto ni un solo arenque.

Y amostazado por la risa que produjo aquel solemne juramento, añadió:

—¿Por qué reís? Ustedes pueden leer arengues aquí en este «newspaper»...

—Sí, señor; pero usted ha visto esos arengues y otros, porque el arenque es el caballo.

—Oh, oh! ¿Caballo?

—Sin duda.

Debieron advertir más caritativamente al inglés que los revisteros latinos suelen dar á los caballos toda clase de nombres, menos el del caballo: arpas, aleuyas, pencos,

281

Sufrió horriblemente; veinte veces pasó por su imaginación la idea de la muerte, y ya le parecía este supremo paso algo delicioso, suave, en comparación de lo que le martirizaban aquellas ideas. La esperaba ya con impaciencia; le parecía que tardaba demasiado; la ansiaba.

¡Pero aquella muerte oprobiosa, la muerte de los traidores! ¡Nunca, nunca!

Y volvía á caer en su inmovilidad, el cerebro sin ideas, el corazón insensible por lo agudo del dolor.

Por fin, se levantó como un sonámbulo. Dio dos ó tres traspies á la manera que lo hace aquel á quien se despierta y se pone en pie bruscamente. Sacó de su cintura una daga y la miró estúpidamente; sin duda no recordaba con qué objeto la había desenhainado; la empuñó con mano crispada, y haciendo un ademán como si estuviera fatigado, hastiado por aquellos pensamientos que debilitaban su cerebro, como deseando alejar para siempre lo que le hacía sufrir, la hundió hasta la mitad en su pecho, buscando en este acto remedio para sus sufrimientos y salvación para su honor.

Vació un momento, extendió los brazos como buscando apoyo, y luego se dobló blandamente y cayó, apoyando la cintura en la artista formada por el asiento de la silla.

LOPEZ Y CARO

REPRESENTANTES
DE LA

Unión Española de Explosivos

en las provincias de Jaén, Córdoba, Ciudad-Real, Granada y Badajoz

Dinamita, Mecha, Cápsulas

y Cartuchos cargados y vacíos para toda clase de armas

SAN FRANCISCO, 12 Y 14, LINARES

LA UNIÓN

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS

Precios de suscripción.—En Linares, un mes, 75 céntimos de peseta. —Un trimestre, 2 pesetas. —Fuera de Linares, un trimestre, ptas. 2,25.**Anuncios, reclamos y comunicados, á precios convencionales**

PAGO ADELANTADO

ESTABLECIMIENTO "LA GUTENBERG,"
TIPOGRÁFICO

Calle CASTILLOS núm. 15

En este establecimiento se confeccionan toda clase de trabajos con la perfección y economía que tiene acreditado.

Membretes, facturas, memorandums, tarjetones, etcétera, para el Comercio, á una ó más tintas.

Documentación completa para minas.

Especialidad en trabajos para espectáculos.

CAFÉ SUPERIOR

Los señores A. LEÓN Y COMPAÑÍA han sido favorecidos con el depósito exclusivo en Linares de los ricos cafés procedentes de la Sociedad «La Unión de Puerto Rico.»

La bondad y exquisito gusto de estos cafés les han dado tanto nombre entre las personas delicadas, que es difícil que los aficionados usen otros si prueban una sola vez los de la mencionada Sociedad.

Cafés tostados

Moka superior, 8 pesetas kilo.—Moka, caracolillo y Puerto Rico legítimos, partes iguales, 7 pesetas kilo.—Caracolillo y Puerto Rico, 6 pesetas kilo.—Hacienda, 5 pesetas kilo.

Cafés crudos

Los hay de todas clases, á precios reducidos.

Además, los Sres. A. León y Compañía ofrecen diferentes artículos á los precios siguientes:

Aguardientes superiores de varias clases y procedencias á 1, 1'25, 1'75 y 2 pesetas litro.

Alcohol desnaturalizado para calefacción y otros usos, 20 ptas. litro.

Con dicho alcohol se obtiene un 200 por 100 de beneficio sobre el alcohol vírico, dedicando en uso para infiernillos, linternas y otros aparatos análogos.

Carburo de calcio, kilo, 0'75 ptas. Bidones de 5 kilos, á 0'65 ptas. kilo.

Fundición San José
LINARES

Grandes talleres de construcción de máquinas y calderas de vapor, para toda clase de industrias.

Fundición de hierro y bronce.

Almacenes de hierro, acero, ferretería, plomo y efectos para minas.

Representante y firma social

D. ENRIQUE ARBOLEDAS BILBAO

á quien debe dirigirse toda la correspondencia.

Prepuestos, diseños y catálogos, á quien lo solicite.

(1) Al curioso lector que tome este libro, se le recomienda la lectura del Manual de Benjamín de Hay preguntando de ese, catilupe para uso de los ingleses que viajan por España. Fecha de la edición, 1893.

Terminado el espectáculo y antes de volver á su hospedaje, sentóse nuestro inglés á la puerta del «Lion d'or» para tomar un refresco. Consumiendo estaba una botella de cerveza, cuando oyó pregonar «El tío Jindama» con la revista de toros.

Desearlo presenciar la llamada fiesta nacional, en cuanto hubo toros se apresuró á tomar su billete y fue uno de los primeros espectadores que ocuparon su asiento en la plaza dispuesto á no perder detalle de la corrida, auxiliándose para ello con unos monumentales gemelos de campaña.

Mr. Smith fue la diversión de sus compañeros de mesa durante los días que estuvo en Madrid; aún lo recuerdan con el nombre de «el mister de los toros», y ellos cuentan de él lo siguiente:

Desearlo presenciar la llamada fiesta nacional, en cuanto hubo toros se apresuró á tomar su billete y fue uno de los primeros espectadores que ocuparon su asiento en la plaza dispuesto á no perder detalle de la corrida, auxiliándose para ello con unos monumentales gemelos de campaña.

286

287

—¡Ah, ah, ah!—pensó Mr. Smith.—Es admirable la prontitud con que los españoles escriben y publican la crítica de los toros.

Compró el periódico taurino y se puso á leer la revista; pero á las pocas líneas, y á pesar de su impasibilidad británica, no pudo contener algunos gestos muy expresivos de enfado y extrañeza, que fueron acentuándose según avanzaba en la lectura.

Terminada ésta, guardóse el papel en el bolsillo, pagó al camarero y se fué á la fondada, donde sus nuevos amigos, ya congregados en el comedor, echaron de ver que venía muy contrariado.

—¿Ha estado usted en los toros?—le preguntaron.

—Yes.

—¿Y qué le ha parecido la función?

—¡Oh!... No poder decir... Mi no ha visto nada, absolutamente nada...

—¿Cómo es eso! ¿No dice usted que asistió á la corrida?

—¡Oh, yes! Pero...

Mr. Smith sacó gravemente del bolsillo «El tío Jindama» y se puso á leerlo, interrumpiendo la lectura con observaciones y comentarios que hacían desternillar de risa á los oyentes.

—«El primero berendo...; Oh, berendo, berendo... mi no ver berendo ninguno...

pupila se quebraba un rayo de luz, y sus manos se crispaban sobre un objeto que encima de él se hallaba.

Miró inconscientemente aquello. Era el pañuelo que ella le había dado. Entonces recordó la extraña propiedad que poseía, y comprendió con dolor que su amor había sido correspondido hasta el momento de la muerte.

El pañuelo había cambiado de color. Estaba rojo.

Arturo R. Jiménez.

283

282

Quedó un momento en tal posición, con la cabeza violentamente echada hacia atrás, presentando la parte anterior de su cuello con los músculos distendidos.

Tuvo aún fuerzas para hacer un penoso movimiento y hundió más la daga en su pecho, hasta que la empuñadura llegó á tocar su epidermis; entonces cayó pesadamente contra el pavimento.

La sangre que brotaba abundantemente de la herida había teñido de rojo los vestidos, y después de cubrir su cuerpo con aquella nueva púrpura concedida por el cielo como atributo de la dignidad de mártir, espacióse en el suelo y corrió á causa del declive, formando suaves curvas hasta que llegó á una depresión transformándola en un pequeño lago.

Después de algunos instantes, un postrer estremecimiento puso su fin á la agonia del desventurado.

Entonces se abrió la puerta y entró Angela, la que después de mucho solicitar había por fin obtenido el permiso para visitarlo.

Al ver á su amante sin vida ya, corrió delirante, con los ojos casi fuera de las órbitas y la respiración fatigosa, á arrojarse sobre el cuerpo, sin cuidarse de la sangre que manchaba sus vestidos y humedecía su pie.

Angela fijó una extraviada mirada de loca sobre aquel cadáver, en cuya vidriosa